



EL CORTE, DEPORTE NACIONAL

EL SÍNDROME DEL NUEVO INQUILINO

Opinión y Reflexión
dosmil30 CRONICAS

AÑO II - Nº 46 - 16 de setiembre de 2005

e-mail: dosmil30@cronicas.com.uy / dosmil30@montevideo.com.uy
dosmil30 en Internet: www.montevideo.com.uy

LA TEOLOGÍA POLÍTICA DE GEORGE BUSH

❖ PABLO NEY FERREIRA

A menudo escuchamos en la prensa y en el discurso de los dirigentes políticos norteamericanos que la "nueva guerra terrorista", esta dirigida contra unos asesinos implacables que basando su discurso en el fundamentalismo religioso, matan y se suicidan a un mismo tiempo. Así, la guerra antiterrorista se plantea como un conflicto entre la civilización occidental, racional, secular, tolerante, y una serie de bandas de fundamentalistas religiosos y locos, a los que les encanta sembrar el terror en nombre de Dios.

Mi intención en este artículo no es la de ensayar una defensa de los terroristas, por favor, que nadie se confunda, pero en cambio me detendré en estudiar más detenidamente el discurso legitimador que utiliza el presidente Bush y su entorno en su guerra antiterrorista. Lo que veremos es que el fundamentalismo

religioso parece estar presente por todos lados, por lo que nada bueno cabe esperar de estos enfrentamientos.

El presentar a George Bush junior como un teólogo de la política no es precisamente una figura literaria, sino que es la descripción de uno de los principales perfiles que utiliza el presidente de los EEUU para presentar su personalidad política y para desarrollar su estrategia argumentativa. Y con esto no exagero en lo más mínimo, sólo hay que observar con algún detenimiento tanto su vida privada como sus intervenciones públicas. Y es más, creo que el citado presidente, hasta estaría orgulloso de que alguien lo definiera de esta manera, ya que su personalidad y su forma de argumentar están en perfecta consonancia con el clima religioso imperante en los Estados Unidos. Este "clima" puede ser observado a través de estos datos reco-

gidos por Lewis Lapham, jefe de redacción de *Harpers*: el 48 % de los americanos considera el evolucionismo como una herejía; el 68% afirma su creencia en el diablo y más aún, afirma verlo o haberlo visto en alguna ocasión. Población, típica si las hay en este sentido, es Midland (Texas), la ciudad en la que Bush se crió. Esta población no supera los 100.000 habitantes y cuenta nada menos que con 250 iglesias. Sus habitantes son ávidos y radicales lectores bíblicos en su más completa literalidad, sin interpretación ninguna, rechazan por supuesto el matrimonio entre seres del mismo sexo y creen en el "Rapto", el Juicio Final que precipitará a los pecadores consuetudinarios al fuego eterno del infierno y trasladará por los aires a los elegidos, elevándolos junto a Dios y salvándolos de la Gran Tribulación.

→ Pasa a pág. 2

VENTANA

El que no cambia todo, no cambia nada. Esa parece ser la máxima. Así procede en general el nuevo inquilino, que al tomar posesión de su vivienda siente la necesidad de marcar su impronta, señalando con claridad que ése es ahora su territorio y que nada de lo anterior sobrevive. Entonces pinta paredes, cambia cortinados, sustituye moquetas y reforma todo lo reformable. Y lo no reformable también. Como para restituir a esa vieja casa reciclada la virginidad perdida hace ya mucho tiempo y sentirse el primero.

En el Uruguay sucede algo por el estilo en casi todos los terrenos, entiende Juan Martín Posadas. "En nuestro país se le rinde culto a los cortes; al concepto de corte, de empezar de cero, de validar lo nuevo que se promete mediante la abjuración, el abandono (cuando no la irrisión) de lo anterior. (...) Si hasta en la vida institucional de la más modesta de las instituciones, cuando asume una nueva directiva, lo primero que se propone, con la mejor de las intenciones, es desconocer lo que hicieron los anteriores y arrancar para otro lado. (...) Este modo de pensar, prevalente en el 73, reconoce parentesco con un tipo de enfoque antiguo y recurrente a través de toda la historia patria. Creo que él constituye una de las debilidades congénitas del Uruguay", escribe el articulista en la contratapa de esta edición de *dosmil30*.

Antes, en estas páginas, Pablo Ney Ferreira desnuda a George W. Bush como un "teólogo de la política", que encabeza hoy en día "la alianza de la derecha política más rancia y de las iglesias conservadoras norteamericanas", no sólo contra el "infiel" (léase terrorismo), sino contra todo el "humanismo secular".

En la página 3, Santiago Torres trae a escena a Carlo Ponzi, un célebre financista italiano que hizo fama y dinero en Estados Unidos en los años veinte, tomando dólares a cambio de un interés increíble, hasta que terminaron sus inversores en la ruina y él preso. El "esquema de Ponzi" sigue aplicándose en el mundo. Dice Torres que, por ejemplo, en el sistema previsional uruguayo.

En las centrales, una mirada a las Ciencias Sociales durante la dictadura, a través de las exposiciones de cuatro responsables de centros privados de investigación en las recientes Jornadas de la Facultad de Ciencias Sociales.

Luego llegan Dominique Ruemeau con un análisis sobre el financiamiento de la actividad política, en especial las campañas electorales, y su vinculación con actividades no demasiado claras (página 6), y Germán Bidegain con un estudio sobre el debate político en torno al aborto, en el cual el lector podrá descubrir interesantes paradojas (página 7). ❖

1890*

Rambla 25 de Agosto 344 esquina Solís. www.tiempost.com.uy

Tiempost
LOGÍSTICA - POSTAL

→ Viene de la pág. 1

◆ LA COALICIÓN CONSERVADORA

El Partido Republicano y los movimientos fundamentalistas cristianos se encuentran en la misma sintonía desde hace ya algunas décadas. Esta coalición conservadora busca restaurar "el clima moral perdido", una idílica sociedad que proponga y se base en el cristianismo más radical y conservador como el eje de los presupuestos morales de las familias. Este vínculo fue muy importante en algunas elecciones que ganó el Partido Republicano; el actual presidente Bush fue un enlace perfecto con el mundo evangélico conservador durante la campaña de reelección de su padre, cuando hablaba y brindaba su testimonio personal de fe, presentándose como un cristiano "renacido" y como "un hombre con Jesús en el corazón", ya que presuntamente éste le había librado de su ya célebre adicción al alcohol. Bush siempre apela al nombre de Dios, con un criterio de oportunidad o sin él, y es partidario de utilizarlo frecuentemente en actos políticos y ceremonias públicas.

También Carter y Clinton explotaron la importante veta religiosa en la cultura cívica de los norteamericanos, pero no hasta el extremo al que ha llegado Bush durante su primer mandato y en la campaña electoral del 2004. El discurso de Bush, a menudo se asemeja al de un predicador apocalíptico y amenazador, que desde el púlpito genera diatribas y advertencias sobre el matrimonio homosexual, el aborto, la relajación de la moral familiar, etc.

Pero como vimos, esta característica está en clara sintonía con su electorado. Los resultados electorales de las últimas elecciones norteamericanas muestran que el 60% de los votantes de Bush son cristianos practicantes que asisten a la iglesia una vez por semana frente al 39% de los de su rival Kerry. Un estudio realizado en la Universidad de Akron nos revela que el 68% de los americanos desea tener un presidente con fuertes convicciones religiosas y que el 63% de los norteamericanos está muy a gusto cuando los candidatos se refieren a la profundidad y calidad de su fe.

El Partido Republicano y los movimientos fundamentalistas cristianos están en la misma sintonía desde hace décadas

Uno de los principales propósitos de esta alianza de la derecha política más rancia y de las iglesias conservadoras norteamericanas, es la condena práctica de lo que denominan como el *humanismo secular*, ideología que, a su juicio estaba a punto de minar las bases morales de la civilización americana. Con esta expresión (*humanismo secular*) se quiere expresar un conjunto de ideas que reúnen al ateísmo, el amoralismo, el pacifismo, el evolucionismo, etc., ideas generalmente



vinculadas entre sí y peligrosas para la salud moral cristiana de la familia norteamericana tipo.

El pastor bautista Jerry Falwell resumía en estos términos ese avance incontenible de este conjunto de peligrosas doctrinas disolventes: *"Hasta hace treinta años, las escuelas públicas americanas servían como orientación y ayuda a nuestros niños y niñas. La Biblia se leía en todas las escuelas de la Nación. Pero la decadencia en nuestro sistema político sufrió una enorme fatalidad cuando la Corte Suprema retiró de las clases la lectura de la Biblia. Nuestro sistema público está ahora perneado por el humanismo secular, que cree que cada hombre es su propio dios y que los valores son relativos. Bajo el presunto propósito de la educación sexual, los libros de texto están pervertiendo las mentes de millones de estudiantes. Yo creo que la grandeza de América puede atribuirse al Gran Libro, así como a los buenos libros científicos, literarios e históricos que nos han llevado a assimilar los hechos necesarios para construir una gran República bajo la tutela de Dios"*

◆ "LA MANO DE DIOS"

Esta coalición político-religiosa plantea la necesidad de combatir organizaciones como los sindicatos obreros, las Naciones Unidas, el movimiento feminista, etc. supuestos pilares y principales difusores del llamado *humanismo secular*.

Una de las características fundamentales de esta sociedad es lo que podemos denominar como *providencialismo*, rasgo prominente de la personalidad política y religiosa de Bush, quien olvida varios siglos de filosofía de la historia y retorna cómodamente a una trasnochada teología providencialista de la historia: Dios guía el destino de la humanidad y ésta no tiene que hacer más que dejarse llevar. Siguiendo esta idea nos dice Bush: "Los acontecimientos no son movidos por cambios ciegos ni por el azar, sino por la mano de Dios justo y fiel". Interpreta la libertad del ser humano no en clave antropológica sino trascendente.

La expresión tan típica de la clase dirigente norteamericana que dice "que Dios

siga bendiciendo a los Estados Unidos de América", posee aquí todo el peso de la legitimación religiosa. Sin lugar a dudas América es la intermediaria de la libertad entre Dios y la humanidad. En su cruzada contra el mal, Dios está de su lado. Su misión imperial liberadora tiene características religiosas y encuentra su legitimación última en el derecho divino.

Su misión imperial liberadora tiene características religiosas y encuentra su legitimación en el derecho divino

Luego del ataque a Irak, el Congreso norteamericano decidió por amplia mayoría que el 31 de marzo de 2003 sería un "día de humildad, de oración y de ayuno" para que Dios siga asistiendo a América en la trascendental misión que le ha encomendado. El providencialismo desemboca con toda facilidad en el *teísmo político* (más propio de sistemas teocráticos que democráticos), que consiste en la implicación de Dios en la vida pública como legitimación de la misma y de los propios dirigentes políticos. "No sería gobernador -afirmaba Bush cuando era gobernador de Texas- si no creyera en la existencia de un plan divino que reemplaza todo plan humano". A todo esto cabe agregarle la manipulación de la oración con una finalidad política, a la que colaboraba entre otros el Secretario de Justicia Ashcroft durante el anterior mandato, cuando cada mañana iniciaba su actividad rezando y leyendo la Biblia con sus colaboradores.

El discurso y la actividad política de Bush se caracterizan por un claro *maniqueísmo* con tonos apocalípticos y espíritu de venganza que desemboca en violencia e incluso en terrorismo de Estado. El presidente de los EEUU aparece entonces como uno de los más puros herederos de la teoría maniquea que establecía una rígida división en la realidad: el Mal Absoluto y el Bien Absoluto. La mejor muestra de este maniqueísmo es su ya famosa teoría del Eje del Bien y del Eje del Mal, repetida hasta el cansancio por todos los noticieros del mundo. Y claro, el país que representa más cabalmente al eje del Bien, como no podía ser de otra manera, es Estados Unidos, lo que lo habilita de por sí a realizar una violenta cruzada, claramente teñida de tintes religio-

sos, contra el Mal.

◆ LA "VIOLENCIA DE LO SAGRADO"

El maniqueísmo bushiano es inseparable de la *venganza*. La primera denominación de la operación militar contra Afganistán como respuesta a los atentados del 11-S, fue "Justicia Infinita", nombre que posee innegables evocaciones religiosas, y no justamente pacifistas. Al destinar a dicha operación el adjetivo "Infinita", que las religiones sólo aplican a Dios, se la estaba revistiendo de un aura sacra y divina. Y ello remite derechamente a desmesura en el castigo y la venganza, tan propia en el omnipotente comportamiento de los dioses. El conflicto se transforma así en "guerra santa", como la guerra del Golfo Pérsico desencadenada diez años antes por Bush padre, entrando así en lo que el antropólogo René Girard denomina "violencia de lo sagrado".

Pero también, dentro de la lógica de su teología necrófila de la seguridad está su justificación práctica de la pena de muerte con la ejecución de 152 personas durante su mandato como gobernador del estado de Texas.

Ante el claro uso y abuso del nombre de Dios por parte de Bush para acreditar sus comportamientos políticos personales y sus acciones bélicas, habría que recordar un texto del filósofo Martín Buber, que tiene hoy tanto vigor, o más, que cuando lo expresó: *"Dios es la palabra más vilipendiada de todas las palabras humanas. Ninguna ha sido tan mancillada, tan mutilada... Las generaciones humanas han hecho rodar sobre ella el peso de su vida angustiada, y la han oprimido contra el suelo. Yace en el polvo y sostiene el peso de todas ellas. Las generaciones humanas, con sus partidismos religiosos, han desgarrado esta palabra. Han matado y se han dejado matar por ella. Esta palabra lleva sus huellas dactilares y su sangre... Los hombres dibujan un monigote y escriben debajo la palabra 'Dios'. Se asesinan unos a otros, y dicen: 'lo hacemos en nombre de Dios'... Debemos respetar a los que prohíben esta palabra, porque se rebelan contra la injusticia y los excesos que con tanta facilidad se cometen con una supuesta autorización de 'Dios' ¡Qué bien se comprende que muchos propongan callar, durante algún tiempo, acerca de las últimas cosas para redimir esas palabras de las que tanto se ha abusado"*.

Bomba a bomba e invasión a invasión... ¿Qué puede suceder para que los esbirros de Bin Laden dejen de poner bombas por todos lados? ¿Qué puede pasar para que EE.UU cese de ensayar represalias? No lo sé, pero lo que sí sé es que si existe alguna respuesta para estas preguntas no resulta nada sencillo imaginarla.

La extraña pero frecuente combinación de religión, política y violencia parece estar presente como instancia articuladora de un conflicto del que no cabe esperar ninguna solución válida al menos en el mediano plazo. ♦

Los datos que aparecen en la nota están tomados de un artículo del teólogo español Juan José Tamayo, catedrático de la madrileña Universidad Carlos III. El mismo fue publicado en la excelente revista "Claves de Razón Práctica", dirigida por Javier Pradera y Fernando Savater.

Pablo Ney Ferreira es candidato a Doctor en Ciencia Política, Universidad Complutense de Madrid

dosmil30 en Internet

Toda la colección de **dosmil30** está disponible en el sitio web Montevideo.com. Para acceder a ella, se debe ingresar a www.montevideo.com.uy e ir a "Socios de contenido", sobre la izquierda de la pantalla, en la banda de color naranja. También se puede clicar en el link situado al final de la página. ♦